

PARSHAT VAIELEJ

CAPÍTULO 31

Moshé se despide - Iehoshúa, sucesor de Moshé

1^a aliá **1** Moshé fue y transmitió estas palabras a todo Israel (¿Adónde fue Moshé? El versículo viene a indicar que Moshé fue, entró, al corazón de cada uno de nosotros — todos los judíos, en todas las generaciones, llevan en su corazón una centella del espíritu de Moshé. Por eso, en Deut. 34:6 dice que nadie sabe el lugar dónde fue enterrado Moshé, pues, en efecto, Moshé vive en el corazón de todos y cada uno). **2** Les dijo: “En este día tengo 120 años. Ya no podré más salir y volver (o sea: ya no podré más comandar al pueblo en la guerra), pues Hashem me dijo: “Tú no cruzarás este Iardén”. (En este día: hoy es el día de mi cumpleaños y hoy es el día de mi fallecimiento - *Rashi*). **3** Hashem -tu Elokim- Él cruzará ante ti; Él destruirá estas naciones ante ti y tú las tomarás en posesión. Iehoshúa cruzará ante ti (o sea, Iehoshúa te guiará), tal como ordenara Hashem. **4** Hashem les hará (a esos pueblos) lo mismo que les hizo a Sijón y Og -reyes de los Emoritas- y a su territorio, a quienes destruyó por completo. **5** Cuando Hashem se los entregue a Uds., procedan con ellos de acuerdo a todo lo que estipula este mandato que les ordeno. **6** Sean fuertes y valerosos, no teman ni se desanimen ante ellos, pues Hashem -tu Elokim- Él es Quien va contigo. No te dejará ni te abandonará”. **7** Luego, Moshé llamó a Iehoshúa y le dijo en presencia de todo Israel: “Sé fuerte y valeroso (Impone tu autoridad, pues tú eres el líder. En cada generación hay un líder, no dos), pues tú entrarás con este pueblo a la tierra que Hashem juró a sus ancestros que les entregaría. Tú harás que la tomen en posesión. **8** Y en cuanto a Hashem, Él va delante tuyo, Él estará contigo. No te dejará ni te abandonará. No temas ni te desanimen”. **9** Moshé escribió esta Torá y la entregó a los Sacerdotes, descendientes de Leví -portadores del Arca de la Alianza de Hashem- y a todos los ancianos (Sabios) de Israel.

5^a aliá si se leen combinadas
3^a aliá

Hakel - Mandamiento de reunirse en el 8º añotodo el Pueblo en Ierushaláim para escuchar la lectura de la Torá en público

4^a aliá **10** Entonces Moshé les encomendó lo siguiente: “Al cabo de cada período de siete años, (es decir) después de haber finalizado el año (sabático) de *shemitá* (o sea, al comienzo del primer año del próximo ciclo de siete años, que sería entonces el 8º año respecto del ciclo anterior), en la Festividad de *Sucot* (cabañas), **11** cuando todo Israel vaya a

presentarse ante Hashem, tu Elokim, en el lugar que Él elija (o sea, en el Gran Templo de Ierushaláim), leerás esta *Torá* ante todo Israel, para que ellos puedan escuchar. **12**Deberás reunir al pueblo -hombres, mujeres, niños y al prosélito que vive en tus poblaciones- para que escuchen y aprendan a reverenciar a Hashem -su Elokim- y cumplan todas las palabras de esta *Torá* (El vers. 11 indica: «Leerás esta *Torá* ante Todo Israel», y el vers. 12 comienza: «Deberás reunir al pueblo») El orden correcto debería ser -de acuerdo a nuestros parámetros de comprensión- primero la orden de reunir al pueblo, y luego -estando ya el pueblo reunido- leer para ellos la *Torá*. Sin embargo, el orden de los versículos es el adecuado, y la explicación es la siguiente: «Lee para ellos la *Torá*, la Ley cuya enseñanza es que el pueblo debe re-unirse». El hecho de que el pueblo esté unido, ya es en sí mismo una manifestación de *Torá*). **13**Y así, los hijos de ellos, que no saben, escucharán y aprenderán a temer a Hashem -su Elokim- durante toda su vida en la tierra a la que se dirigen cruzando el Iardén (Jordán), para tomar en posesión”.

Se acerca el final de la vida física de Moshé

6ª aliá si se leen combinadas
5ª aliá

5 [6] **14** Hashem le dijo a Moshé: “En efecto, se acerca el momento de tu fallecimiento. Convoca a Iehoshúa y preséntense en la Tienda del Encuentro. Allí le daré instrucciones (o ánimo para la gran tarea que le espera)”. Moshé y Iehoshúa fueron y se presentaron en la Tienda del Encuentro. **15** Hashem apareció en la Tienda en la columna de nube. La nube se colocó a la entrada de la Tienda. **16** Hashem le dijo a Moshé: “Mira, estás por yacer con tus ancestros. Y este pueblo se levantará y se desviará tras los ídolos de los naciones de la tierra a la que él (el pueblo) está por ingresar, y Me abandonará y romperá Mi pacto que hiciera con él. **17** Entonces Me indignaré contra ellos, los dejaré y les ocultaré Mi cara (aparentando desentenderme de su sufrimiento). Ellos serán una presa (de sus enemigos) y sufrirán muchos males y angustias. Y en aquel día dirán: “¿No será que porque mi Elokim no está conmigo encuentro todos estos males?” **18** En efecto, Yo ocultaré Mi Semblante en aquel día, por todas las maldades que habrán hecho y por haber ido tras ídolos ajenos. **19** Ahora, escriban este cántico (*Deut. 32:1-43*) para Uds. y enséñenlo a los israelitas (Hashem ordena a Moshé y a Iehoshúa que escriban la *Torá* y la ubiquen al lado del Arón, el lado del Arca sagrada, para que actúe como un recordatorio constante de las raíces de Israel y del inalterable objetivo de su devoción. De aquí se infiere que todo judío tiene el deber de escribir una *Torá*, obligación que puede cumplir escribiendo incluso una sola letra, o incluso participando o colaborando del modo que sea para la escritura de una *Torá*), pónganlo en boca de ellos (hagan que lo

memoricen) para que este cántico Me sirva de testimonio frente a los israelitas.

6 [7] **20** Pues cuando Yo introduzca a este pueblo en la tierra que prometiera bajo juramento a sus ancestros -de la que fluye leche (de cabra) y miel (de dátiles)- y coman hasta quedar satisfechos y vivan en la opulencia, irán tras ídolos ajenos y los adorarán. Y a Mí, Me provocarán y anularán Mi pacto.

21 Pero cuando les vengan muchos males y angustias, este cántico será testigo contra ellos (de que Yo les advertí acerca de todos los males que les acaecería), pues no será olvidado de la boca de su descendencia. Porque Yo conozco sus inclinaciones, en función de las cuales se conducen, ya desde antes de haberlos conducido a la Tierra Prometida”.

22 Moshé escribió este cántico aquel mismo día y se lo enseñó a los israelitas. **23** (Hashem) le ordenó a Iehoshúa, hijo de Nun, diciéndole: “Sé fuerte y valeroso, pues tú conducirás a Israel a la Tierra Prometida. Y Yo estaré contigo”.

24 Cuando Moshé terminó de escribir totalmente las palabras de esta Torá en un libro, **25** Moshé les ordenó a los Levitas, portadores del Arca de la Alianza de Hashem, diciendo: **26** “Tomen este Libro de la *Torá* y pónganlo junto al Arca de la Alianza de Hashem -su Elokim- para que quede allí como testigo para Uds. (Según una opinión, este Rollo de la Torá estaba al costado del Arca, en un estante que sobresalía. Según otra opinión, estaba dentro del Arca), **27** porque conozco tu rebeldía y tu testarudez. ¡Si estando yo en vida, Uds. se rebelaron contra Hashem, cuánto más después de mi muerte! (Sin embargo, el pueblo no cometió actitudes de rebeldía en vida de Iehoshúa, sucesor de Moshé, como literalmente consta en el Libro de Iehoshúa -Josué- 24:31. De modo que al decir «después de mi fallecimiento» Moshé aludió al fallecimiento de Iehoshúa. De ello derivamos que para un maestro, un discípulo le es máspreciado que su propio ser. Pues todo el tiempo que Iehoshúa estuvo en vida, Moshé consideró como si él mismo lo estuviera.)

Maftir **28** Convoquen a todos los ancianos de sus tribus y a sus oficiales, y les diré estas palabras. Invocaré al cielo y a la tierra para que sean testigos contra ellos. **29** Pues sé que después de mi muerte se corromperán y se apartarán del sendero que les ordené. En el futuro la desgracia los acosará, si hacen lo malo a los ojos de Hashem, provocando Su ira por medio de sus acciones”. **30** Moshé proclamó las palabras de este cántico ante toda la comunidad israelita, hasta su conclusión.

Nota al vers. 24: Ese mismo día falleció Moshé. Y todo aquel día estuvo ocupado escribiendo trece copias de la Torá, una para cada tribu, y una como testigo que quedaría guardada en el Arón, el Arca sagrada. Bien sabía Moshé que mientras uno está dedicado a la Torá, el ángel de la muerte no puede cumplir su misión. Y si pasa el día decretado, la medida queda sin efecto. Pero resulta que Hashem había establecido que durante el tiempo que Moshé estuviera en vida, la energía natural que emana del sol quedaría debilitada. Transcurrido ese tiempo, -y pretendiendo hacer valer sus derechos- el sol se presentó ante Hashem reclamando que ya debía restituírsele todo su poder original. Entonces Hashem le dijo a Moshé: «Ha llegado tu hora, el sol debe recobrar su esplendor». Esto distrajo a Moshé por un momento de su estudio y así fue que falleció.

Haftarat Shabat Shubá (Vaielej - Haazinu)

Ashkenazim: Hoshea (Oseas) 14:2-10, Ioel 2:11-27,
Mijá (Miqueas) 7:18-20

Jabad y Sefaradim: Hoshea (Oseas) 14:2-10, Mijá (Miqueas) 7:18-20

Quando Nitzavim - Vaielej se leen combinadas, como *haftará* se lee la correspondiente a Nitzavim (pág. 546). En tal caso, la *haftará* que sigue a continuación (Hoshea 14) se lee como *haftará* de Haazinu. Esta *haftará* se lee en Shabat Shubá, que cae entre Rosh Hashaná y Iom Kipur. A veces, dicho Shabat es Vaielej, pero generalmente es el Shabat Haazinu.

Hoshea (Oseas) 14

Hoshea le suplica a Israel que vuelvan hacia Hashem

2¡Vuelve, Israel, hacia Hashem, tu Elokim, porque tropezaste en tu transgresión! (Es un llamamiento del profeta a los habitantes del reino de Israel. Según otra opinión es un llamamiento a los habitantes del reino de Iehudá, para evitar que sean destruidos como sus compatriotas de las diez tribus, del Reino de Israel). **3**¡Tomen con Uds. palabras (de confesión) y vuelvan hacia Hashem! Díganle: ‘¡Perdona toda transgresión y acepta el bien (o sea, las buenas intenciones). Permite que la confesión de nuestros labios sustituya los sacrificios!’ (El arrepentimiento consta de dos fases básicas: Arrepentimiento por el pasado y la férrea voluntad de encarar un futuro de dignidad. Siendo que Hashem conoce los más íntimos pensamientos de todos los seres, Él no necesita de manifestaciones externas -como los sacrificios- para evaluar las intenciones de cada uno. Por el contrario, en este punto crítico es la buena predisposición lo que en definitiva cuenta). **4**Ashur (Asiria) no nos salvará, ya no montaremos en caballos y no diremos “nuestros dioses” al trabajo de nuestras manos. Porque en Ti el huérfano encuentra compasión. (O sea, no pondremos más nuestra fe en el poderío militar, sino sólo en Ti).

Hashem promete a Israel

5Yo rectificaré sus desobediencias, los amaré porque sí, pues Mi ira se ha apartado ya de ellos. **6**Yo seré para Israel como el rocío, florecerá como un rosal y echará abundantes raíces como los (cedros) del Levanón (Libano). **7**Sus ramas se extenderán, su gloria será como la del olivo y su fragancia será como la fragancia del Levanón. (O sea, su prosperidad irá en constante aumento, como

las ramas de un árbol que se extienden más y más. Su bienestar se renovará sin cesar, siempre estará lozano como las verdes hojas del olivo). **8**Los que se sentarán a su sombra volverán (volverán a su tierra y vivirán al amparo de Hashem). Revivirán como el trigo y florecerán como la vid y serán famosos como el vino del Levanón. **9**Efraim (dirá): “¿Qué necesidad tengo yo de ídolos?” Yo le responderé y lo observaré (le responderé todas sus inquietudes y constantemente lo cuidaré). Soy como un ciprés siempre verde. Tu fruto provendrá de Mí. (Hashem es como un ciprés, siempre a disposición de la gente. La copa de un ciprés fresco es de textura flexible, de modo que fácilmente puede inclinársela hacia la tierra. Similarmente, Hashem -desde Sus elevados reinos espirituales- se encuentra disponible para descender al nivel de quien lo requiera para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales). **10**El que sea sabio que considere estas cosas. El que sea inteligente que las sepa. Porque rectos son los senderos de Hashem — los justos andarán en ellos; y los transgresores tropezarán (por no conducirse) en ellos.

Jabad y Sefaradim continúan en Mijá 7:18 (pág. 555)

Ioel 2

Hashem advierte

11Hashem emitió Su voz (de advertencia) ante de enviar a Su ejército. Sus huestes son numerosas, los que cumplen Su palabra son poderosos. El día de Hashem es grande y temible, ¿quién podrá soportarlo? (Hashem advierte al pueblo, por medio de la profecía de Ioel, del desastre que les ocurriría si no abandonan sus malas prácticas. Hashem está dispuesto a mandarles “Su ejército” — las langostas devoradoras).

La posibilidad del arrepentimiento está latente

12Incluso ahora (después de haber formulado contra Israel el terrible decreto) -dice Hashem- vuelvan hacia Mí de todo corazón, con ayuno, con llanto (de arrepentimiento) y con lamentación (donde reinan la humildad y la sinceridad, siempre hay lugar para comenzar de nuevo.) **13**Rompan sus corazones, no sus ropas (en aquellos días, se acostumbraba rasgar las vestimentas en épocas de sufrimiento), y vuelvan hacia Hashem, su Elokim, porque es bueno y compasivo, tolerante antes de enojarse, sumamente benévolo y renuncia al mal (O sea, renuncia a los castigos que decreta). **14**El que sea consciente (de haber transgredido), que vuelva (hacia Hashem) y se arrepienta (y se re-conecte con Él). Entonces, después (de las langostas vendrá) la bendición y se podrá realizar ofrenda *Minjá* (de harina) y de vino para Hashem, Elokim de Uds. **15**¡Toquen el *shofar*

(trompeta) en Tzión!, ¡decreten ayuno!, ¡convoquen asamblea! (o sea, que la gente se congregue en el Beit Hamikdash. Lleven a cabo toda esa actividad para inducir a la gente a volver hacia Hashem). **16**Reúnan al pueblo, llamen a la congregación, convoquen a los ancianos, reúnan a los jóvenes e incluso a los niños de pecho. Que incluso el novio salga de su habitación y la novia del altar nupcial (para ir a suplicar que se aparte la plaga. La situación era tan grave que incluso ellos -que normalmente estaba exceptuados del servicio público- debían presentarse en las plegarias para conjurar la plaga). **17**Entre el Hall (de entrada al Santuario) y el Altar, que incluso los sacerdotes -ministros de Hashem- clamen y supliquen a Hashem: “¡Hashem, apiádate de Tu pueblo. No hagas que Tu heredad sea objeto de humillación, no permitas que sean dominados por las naciones! ¿¡Por qué vas a permitir que las naciones digan irónicamente: ‘Dónde está el Elokim de ellos!’?” **18**Entonces (después de que vuelvan hacia Él), Hashem tomará la causa de Su tierra y tendrá piedad de Su pueblo. **19**Hashem responderá y dirá a Su pueblo: “Miren, les envío trigo, vino y aceite. Uds. se saciarán de eso y no haré más que sean objeto de humillación entre las naciones. **20**Y apartaré de Uds. al norteño, lo echaré a una tierra árida y desierta. Ahogaré su vanguardia en el Mar del Este y su retaguardia en el Mar del Oeste. Se pudrirá y apestará pues causaron un grave daño. (El “norteño” son las langostas que provienen del norte. El Mar del Este puede ser el Tiberíades o el Mar Muerto. El Mar del Oeste es el Mediterráneo. Eran tantas las langostas, que cubrían todo el espacio de un mar hasta el otro). **21**¡No temas, (habitante de la) tierra. Regocíjate, alégrate, pues Hashem hizo grandes actos (de benevolencia). **22**No teman, animales del campo, pues reverdecen los pastos del desierto, los árboles dan su fruto, las higueras y las vides dan su producto. **23**Hijos de Tzión, regocíjense y alégrese con Hashem, su Elokim, porque Él les dio a Uds. maestros de rectitud (en alusión a los profetas, cuya misión es inducir a la gente a ser rectos). Y les dio a Uds. la lluvia — la lluvia temprana y la lluvia tardía — en el primero (es decir, en el primer mes, el mes de Nisan, el mes de la primavera boreal). **24**Los graneros se llenarán de trigo y los lagares derramarán vino y aceite. **25**Yo los indemnizaré por los años que perdieron por Mi gran ejército (de langostas) que envié contra Uds.— el *arbé*, el *iélek*, el *jasil* y el *gazam* (diferentes especies de langostas). **26**Uds. comerán, se saciarán y alabarán el Nombre de Hashem, su Elokim, que obró maravillosamente para con Uds. ¡Nunca más será humillado Mi pueblo! **27**Entonces reconocerán que Yo Me encuentro en medio de Israel, y que Yo soy Hashem, su Elokim y que no hay ningún otro. Y nunca más será humillado Mi pueblo.

Los siguientes versículos los leen *todas* las comunidades

Mijá (Miqueas) 7

Hashem perdona a Su pueblo

18¿Quién es como ti, Hashem, que perdona la iniquidad y pasa por alto la transgresión del remanente de Su heredad (o sea, la transgresión de los que queden de Su pueblo cuando venga el Mashíaj)? Él no mantiene Su ira para siempre, pues desea la bondad. **19**Una vez más se apiadará de nosotros, anulará nuestras transgresiones y arrojará nuestras faltas a las profundidades del mar. **20**Entrega la verdad a Iaacov, la bondad a Abraham, como juraste a nuestros ancestros en los días de la antigüedad. (O sea, cumple Tu promesa a los patriarcas de entregarles a sus descendientes la Tierra de Israel).

